

## **Prayer for Safety In Hurricane Season**

O God, Master of this passing world,  
hear the humble voices of your children.  
The Sea of Galilee obeyed Your order  
and returned to its former quietude.

You are still the Master of land and sea.  
We live in the shadow of a danger  
over which we have no control:  
the Gulf, like a provoked and angry giant,  
can awake from its seeming lethargy, overstep  
its conventional boundaries, invade our land,  
and spread chaos and disaster.

During this hurricane season we turn to You,  
O loving Father.  
Spare us from past tragedies whose memories are still so vivid  
and whose wounds seem to refuse to heal with passing of time.

O Virgin, Star of the Sea, Our beloved Mother,  
we ask you to plead with your Son on our behalf,  
so that spared from the calamities common to this area  
and animated with a true spirit of gratitude,  
we will walk in the footsteps of your Divine Son  
to reach the heavenly Jerusalem, where a stormless  
eternity awaits us. Amen.

[Composed by Most Rev. Maurice Schexnayder (1895-1981),  
Second Bishop of Lafayette (1956-1973), following Hurricane Audrey in 1957]

## ***Oración para la temporada de huracanes***

O Dios, Señor de este mundo pasajero,  
escucha la humilde voz de tus hijos.

El Mar de Galilea obedeció Tu orden  
y volvió a su anterior quietud.

Tu todavía eres el Señor de tierra y mar.

Vivimos en la sombra del peligro sobre el cual no tenemos control;  
el Golfo, como un violento gigante, puede despertar de su aparente letargo,  
sobrepasar sus límites, invadir nuestra tierra y sembrar caos y desastre.

Durante esta temporada de huracanes acudimos a Ti, O Padre Misericordioso.

Líbranos de tragedias como las pasadas que están tan vivas en nuestra memoria  
y cuyas heridas rehúsan ser curadas con el paso del tiempo.

O Virgen, Estrella del Mar, nuestra amada Madre, te pedimos  
que intercedas ante tu Hijo por nosotros,

para que nos libre de las calamidades comunes a esta área,  
y animados con un verdadero espíritu de gratitude

camínemos en los pasos de tu Divino Hijo

para llegar a la Jerusalén Celestial,

donde una eternidad sin tormentas nos espera. Amen.